

ESTACIÓN DE PEAJE (Fundación General de la Universitat d'Alacant 2012)

José Miguel Santacreu Soler

Estación de Peaje (Toll Station) es un documental realizado por Vicente Pascual Pascual y Luis García Verdú, de la sección de audiovisuales de la Fundación General de la Universidad d'Alacant, sobre la idea original, investigación histórica y localización de testimonios efectuada por José Miguel Santacreu, profesor titular de Historia Contemporánea de la Universidad d'Alacant.

Su título responde a la traducción libre en español de Mauthausen, aunque Mauthausen realmente significa casas de peaje, no estación, que cobraba los derechos de las embarcaciones a su paso por el río. En un principio los autores pensaron llamarlo así, pero optaron por Estación de peaje cuya traducción al alemán es Mauthstelle. La estación ferroviaria de Mauthausen fue el punto de partida de un calvario para miles de personas que, como los protagonistas del documental, fueron víctimas del nazismo. Una estación es un punto de parada en un viaje, ya sea en tránsito o como destino del viajero. Pero en ocasiones esa parada es forzada injustamente por el mal de otros. La vida de los protagonistas fue truncada por las circunstancias de la Segunda Guerra Mundial y la desidia de las autoridades españolas del momento, que los consideraron apátridas y los dejaron en manos de las SS como testimonia el libro de Monserat Roig: *Els catalans als Camps nazis*. Entre los miles de españoles que fueron a los campos nazis, había medio millar de valencianos, fueron internados mayoritariamente en Mauthausen, que era un campo de trabajo para los españoles, no de exterminio. Ello hizo posible que los más fuertes y sanos, como los protagonistas del documental, consiguieran sobrevivir a las duras condiciones de trabajo del campo y a las condiciones climáticas adversas y a la precariedad de todo tipo que padecieron.

El audiovisual tiene una duración de 57 minutos y se ha editado en tres idiomas (español, inglés y alemán) y subtulado. Se ha financiado con una de las subvenciones concedidas por el Ministerio de la Presidencia del Gobierno de España para actividades relacionadas con las víctimas de la Guerra Civil y el Franquismo. Se centra en los testimonios y vivencias de dos supervivientes alicantinos en dicho campo de concentración de Mauthausen (Austria): Francisco Aura Boronat nacido en Alcoy en 1918 y Antonio Ballesta Martínez natural de Albaterra (1910). Ambos, a pesar de sus problemas de salud actuales y de su avanzada edad, tienen una lucidez mental excelente que les permite recordar y comentar sus vivencias en el campo.

Estos dos antiguos combatientes del Ejército republicano, tras huir a Francia en febrero de 1939 e incorporarse a los batallones de trabajadores franceses para construir las fortificaciones defensivas contra los alemanes en el norte de Francia, fueron apresados por las tropas nazis y conducidos a Mauthausen. Durante los inicios de la Segunda Guerra Mundial creció el sistema de campos de concentración. Las autoridades de las SS ya habían comenzado a explotar el trabajo de los prisioneros de los campos de concentración para su beneficio económico anteriormente pero, desde septiembre de 1939, la guerra les proporcionó la excusa para disponer de

mano de obra muy barata, entre la que se encontraban nuestros protagonistas. La guerra también propició que los campos de concentración se convirtieran en lugares para la matanza de grupos considerados peligrosos por las autoridades nazis, bien por motivos políticos o bien raciales. En este contexto, judíos holandeses fueron detenidos en 1941 y enviados a Mauthausen, donde ya estaban internados como trabajadores numerosos españoles republicanos y nuestros protagonistas.

Tras los cuatro años en Mauthausen, los dos protagonistas continuaron su viaje por la vida, recuperándose y recobrando, de estación en estación, su adaptación a la sociedad para encauzar un trayecto nuevo. Llegaron a la más tardía de todas las estaciones de la vida, ya que hoy cuentan con 101 y 96 años respectivamente. Sin embargo ese cuatro por ciento del tiempo de sus vidas que pasaron en los campos nazis les ha acompañado siempre como estigma del dolor vivido.

El documental plasma con entrevistas e imágenes del campo y actos conmemorativos del presente la supervivencia de ambos en el campo. Sus recuerdos e imágenes actuales del mismo que se suceden a medida que los testimonios explican sus circunstancias y todo lo que vieron. Combina el análisis histórico con la perspectiva social de los españoles que sobrevivieron al horror de los campos nazis sin olvidar la transformación actual del lugar en un memorial incorporado a la vida del municipio de Mauthausen. Ello lo convierte en un material excelente para analizar la memoria del campo, los recuerdos de los supervivientes, los actos de homenaje y la superación de los traumas ocasionados por la Segunda Guerra Mundial con las políticas de memoria.

El tiempo de la vida es lento y en un campo de concentración es eterno. La intención de las imágenes de Mauthausen en la actualidad es doble y así se refleja en el documental: por un lado, homenajear a los caídos y supervivientes y, por otro, transmitir la sensación de angustia pero el deseo de esperanza de los que sobrevivieron. De ahí la idea de recurrir a la polisemia de la palabra "estación" y mostrar el paso del invierno (el sufrimiento, la incertidumbre...) a la primavera (la esperanza, la liberación...) en un audiovisual que combina los testimonios con las imágenes del campo y el devenir de las estaciones.

El ser humano lleva el mal en su interior dice uno de los protagonistas del documental. Basta que concurren circunstancias y condicionantes parecidos para que el horror sufrido por los protagonistas se pueda repetir en otros contextos. Por este motivo, el documental se realizó bajo el prisma de transformar el odio y la barbarie en reconocimiento y admiración por aquellos, porque dejaron su vida o parte de ella en los campos de concentración pagando un alto peaje con sus vidas. El deseo de los autores y los protagonistas del audiovisual es que las generaciones actuales y las venideras tomen conciencia de la historia y eviten que vuelva a darse algo similar en un futuro.

Por todo ello, los potenciales beneficiarios del audiovisual son las víctimas aún supervivientes del horror de los campos nazis, sus familiares y los familiares de los que fallecieron, además de los centros educativos de los diversos niveles y la sociedad española en general. Los autores tienen previsto gestionar la proyección del

documental por cadenas de televisión, presentarlo a festivales y foros y congresos monográficos, difundirlo en los centros educativos poniendo a disposición del profesorado el documental para su uso didáctico, efectuar proyecciones en centros culturales públicos y municipales, donar copias a las filmotecas universitarias y al Centro de Recuperación de la Memoria Histórica.



© FUNDACIÓN GENERAL DE LA UNIVERSIDAD DE ALICANTE, 2011.
Depósito Legal: A-898-2011
57 minutos

Estación de peaje (TOLL STATION)

GUIÓN, MONTAJE Y DIRECCIÓN: Luis García Verdú & Vicente Pascual.

PRODUCCIÓN: Cristina Molina.

IDEA, INVESTIGACIÓN HISTÓRICA Y LOCALIZACIÓN TESTIMONIOS: José Miguel Santacreu.

DIRECCIÓN DE FOTOGRAFÍA: Luis García Verdú. SONIDO DIRECTO: Vicente Pascual.

POSTPRODUCCIÓN Y TRATAMIENTO DE IMAGEN: Ramón Delegido.

POSTPRODUCCIÓN DE SONIDO: Roberto Ruiz de Zafra.

MÚSICA ORIGINAL: Verónica Rubio Gómez.

ENTREVISTAS: José Miguel Santacreu y Ángel Beneyto.

TRANSCRIPCIÓN TESTIMONIOS: Fernando Javier Botella.

TRADUCCIÓN Y SUBTITULADO: Cristina Molina.

